

CAPÍTULO XI.

Relación de los idiomas indígenas que se hablan actualmente en los Estados de la República Mexicana, por el Dr. Antonio Peñafiel. Composición de los nombres de lugar del idioma mexicano. Composición de los nombres tarascos. Nombres geográficos de origen maya y huasteco. Otomí y lenguas mixteco-zapotecas. Nombres de lugar en lengua tagala de las Islas Filipinas.

Relación de los idiomas indígenas que se hablan en los Estados de la República Mexicana.

A

Aguascalientes.—En el pueblo de Jesús María, perteneciente al Partido de Aguascalientes, se habló el zacateco; queda sólo el castellano.

C

Campeche.—Se habla castellano y maya.
Coahuila.—Se está extinguiendo el mexicano.
Colima.—Se habla poco el mexicano.

CH

Chiapas.—En este Estado se hablan los siguientes idiomas: el zoque, en los pueblos de Copainalá, Tecpatán y Quechula; el tzotzil, en el Departamento de la Libertad; el tzendal, en el Departamento de Chilón, y una pequeña tribu del Desierto de Oriente, llamada lacandones, habla el maya. En Ozumacinta y Suchiapa se habla el chiapaneco; además se hablan en el Estado los siguientes: el mexicano, el kiché, el kakchikel, el seltai, el tojolabal y el chol. El Presbítero Sr. José María Sánchez, de San Cristóbal las Casas, dice: "Hay otro idioma que llaman comiteco, que propiamente es el tzendal, pero conservando su misma fisonomía lo usan los indígenas de Comitán y Zapalutá. Las lenguas tzotzil, zendal, maya, chol y comiteca, son tan hermanas que el que sabe una de ellas, con facilidad habla las cinco; pudiendo ser madre de todas, la tzotzil ó la zendal, porque las otras parecen compuestas de estas."

Chihuahua.—En Bocoyna, del Distrito de Rayón, se habla el tarahumar ó odni; en el pueblo de Yepachic, del Distrito de Guerrero, se habla el

pima; en el Distrito de Mina se hablan el tarahumar y el tepehuan. El chiricagua ya no existe.

D

Distrito Federal.—En las Prefecturas de Tacubaya, Guadalupe Hidalgo, Tlalpam y Xochimilco, se habla el mexicano, y en los barrios de la ciudad de México existen algunos indígenas que hablan el mexicano y otros el otomí.

Durango.—En el Partido de la capital se habla el tepehuan.

G

Guanajuato.—En los Distritos de Celaya, Cortazar, Iturbide, Chamacuero de Comonfort, y en el lugar llamado "Misión," del Distrito de San Luis de la Paz, se habla otomí. En Misión de Arredo, del Distrito de Victoria, se habla pame. En el pueblo de Peñicuaro, del Distrito de Moreleon, se habla tarasco. Además se habla el chichimeca ó pame.

Guerrero.—En este Estado se hablan los siguientes: el mexicano, el cuiltateco, el tlapaneco, el mixteco, el amuchco ó amuzgo y el tarasco.

H

Hidalgo.—En el Distrito de Tenango de Doria se habla el tepehua, en los Distritos de Atoñilco, Metztlán, Actopan y Jacala, se habla otomí; además se hablan el pame ó chichimeca y mexicano.

J

Jalisco.—En este Estado se habla mexicano.

M

México.—Se hablan: mexicano, otomí, matlatzinka y Mazahua.

Michoacán.—Se hablan los siguientes: mexicano, otomí, mazahua, tarasco ó jarepecha y pirinda.

Morelos.—Se hablan cuicateco y mexicano.

N

Nuevo León.—Castellano.

O

Oaxaca.—En este Estado se hablan los siguientes: zapoteco, mixteco, amuzgo, huave, chontal, mexicano, papabuco, solteco, cuicateco, chocho, popoloco, tlapaneco ó yope, chatino, zoque, trique, ixcateco, mazateco y chinanteco.

P

Puebla.—En este Estado se hablan el mexicano, el totonaco, el popoloco, el mixteco y el chocho.

Q

Querétaro.—En este Estado se hablan el pame y el otomí.

S

San Luis Potosí.—Se hablan en este Estado los siguientes: el mexicano, el pame ó chichimeca, el huasteco, el tarasco y el otomí. Se ha recibido del punto llamado "Pastora," perteneciente al Parti-

do de Río Verde, un vocabulario traducido á un idioma desconocido.

Sinaloa.—El mexicano, el cahita, el yaqui, y el mayo, son los idiomas que se hablan en este Estado.

Sonora.—Se hablan el ópata, el jova, el pima, el pápago, el yuma, el mayo, el yaqui y el apache. El cahita lo hablan las tribus yaqui y mayo. En el Distrito de Moctezuma, el ópata ó tehuima, el apache y el seri.

T

Tabasco.—En este Estado se hablan: el mexicano, el zoque, el chontal y el maya.

Tamaulipas.—Castellano.

Territorio de la Baja California.—Se hablan los siguientes: el cucapá, el casteleño y cahulla; este último no había sido conocido.

Tepic.—Cora y huichol.

Tlaxcala.—Mexicano y otomí.

V

Veracruz.—En el Cantón de Papanla se habla totonaco; en el de Minatitlán, zapoteco; en el de Cosamaloapan, mexicano, zapoteco, mixe y chinanteco; en el de Chicontepe, mexicano, otomí y tepehua, y en el de Acayucan, mexicano, zapoteco, popoluca, otomí, totonaco y huasteco.

Y

Yucatán.—Maya y castellano.

Z

Zacatecas.—Castellano.

Composición de los nombres de lugar del idioma mexicano.

Proviene los nombres geográficos ó de lugar del idioma mexicano, del progreso y desarrollo de la misma tribu, de los mismos lugares que comenzaron á habitar, nombrándolos por sus cualidades físicas, por su situación, por sus plantas, animales y minerales; no eran extraños los recuerdos ó ceremonias religiosas, las fechas cronológicas, los grandes acontecimientos de sus guerras y conquistas y los templos de sus deidades.

Errantes y viajeros se refugiaron primeramente en un cerro que llamaron Tepetl, para defenderse en la altura, de sus enemigos, buscando principalmente á su pié un manantial de agua limpia como elemento principal de su vida, y una cueva para el abrigo de su familia. Los primitivos jeroglíficos pintan este lugar con un cerro verde, figuran la cueva por medio de una boca de color rojo, y el manantial por medio de agua azul. Tepetl se llama

el cerro, pero ya habitado se llama Tepe-c; la c final indica lugar poblado; cuando este lugar adquirió la categoría de pueblo ó de ciudad se le llamó Altepetl.

Para decir un cerro traducían la palabra ometepetl; si el lugar era poblado se le llama ometepetec; la abundancia de cerros ó muchos cerros se expresaba por la final tla, de modo que quedaba la palabra, Tepetla ó serranía. Si el cerro era pequeño se agregaba á la radical tepetl ton-co ó tzin-co, diminutivas, y ésta última también reverencial. Si el cerro tenía cuevas naturales ó artificiales, se le llamaba Ozlo-tepe-c; un cerro saliente ó adelantado en una cordillera, se le llamaba Yaca-tepe-c, es decir, la nariz de la serranía, pues yacatl significa nariz; Tlil-tepetl quiere decir cerro negro; con la c final designa el lugar habitado; la radical tepetl, finalmente, se presta á mul-

titud de variaciones que son otros tantos nombres, y con tal atinencia formados, que había manera de distinguir hasta los sinónimos.

Los nombres son siempre etimológicos y de fácil descomposición, pero se cometería gravísimo error en considerarlos todos ó en lo general como puramente gramaticales y silábicos. Bastará citar el siguiente ejemplo: Macuil-xochi-tepe-c, que literalmente significa lugar de cinco flores, errada interpretación, pues el nombre sirve para designar la residencia de Macuixochitl, dios del juego ó de los dados.

Cihuatlan ó Cohuatlán se había creído que significaba ó lugar de mujeres, ó lugar de culebras; ambas palabras son sinónimas y expresan la residencia principal de Teocihuatl, la diosa mujer, la más reverenciada de las deidades de la tierra mexicana.

Sería muy largo referir cómo los nombres geográficos mexicanos designaban la residencia de las tribus, cómo Colhuacan, que aunque literalmente significa cerro torcido, era la residencia de la tribu colhua; así como Tepecuacuilco, que significa cerro ó lugar de la cabeza pintada, era la residencia de la tribu cohúixca que acostumbraba teñirse la cabeza.

Los árboles y las plantas en general, los animales, las tierras, los metales y las aguas, daban material abundantísimo para la formación de nombres geográficos; bastará citar algunos ejemplos. Cuautla, significa arboleda, compuesto de cuahuatl, árbol, y de la terminación abundancial tla, que es final de plural; Cimatlan es un lugar llamado así, de cimatl, raíz medicinal usada por los mexicanos; Epazoyucan, lugar que tiene epazote, planta muy conocida y todavía usada como condimento, tenía su nombre de Epazotl; y si de plantas se tratara, la lista sería interminable. Ocelotepec significa ó lugar de la deidad llamada Ocelotl, ó madriguera del tigre mexicano, que lleva ese nombre; Telcuantepec ó Tecuantepec es sinónimo del anterior y significa residencia de fieras, sea de tigres ó de leones mexicanos; muchos nombres de este género llevan por raíz el nombre de un animal.

La tierra simplemente cultivada se llamaba milli ó milpa, sitio de tierra cultivada. Tecozauhla es lugar de tatl, piedra, y de cozauhqui, cosa amarilla, ó de tecozauhuitl, nombre que lleva el ocre amarillo; Tlalpoxahuac ó Tlalpujahua de hoy, se compone de tlalli, tierra, y poxahuac, esponjosa, elementos de la palabra poxahuatlalli, que significa carbón de piedra, ó criadero de ese mineral; Tepuz-tlan, lugar de cobre ó de la deidad de este metal; Teocuitatlan, se compone de dos radicales: de tlan, lugar, y teocuitla, excremento divino, pero la palabra no significa esto, sino el metal oro,

llamado teocuitlal por los mexicanos; finalmente, el nombre designaba un mineral de oro.

Las pocas industrias que tenían los aztecas cabían también en esta nomenclatura: Tlapacoyan, significaba lavandería; Tlapan, lugar de tintoreros; Tlaximaloyan, capintería; Ehuaculco, tenería, y Totomaixtlahuacán, lugar de cacería de pájaros.

Podrían multiplicarse los ejemplos de los nombres mitológicos, superficiosos, históricos, de tierras, de plantas y de animales, como pueden verse en el contenido de esta obra. Puede asegurarse que ningún idioma de los conocidos ha llegado á sistematizar de un modo tan racional y filosófico su nomenclatura geográfica, como la abundantísima lengua mexicana.

TERMINACIONES DE LOS NOMBRES DE LUGAR
DEL IDIOMA MEXICANO.

A

Ac, sitio que tiene agua; compuesto de atl y la final c.

Apan, río; derivado de apantli, caño de agua, acueducto, compuesto de atl, agua, y el subfijo pan, sobre.

Atl, final de nombres de lugar no habitados que tienen agua, como Apanatl, agua de caño: de apantli y atl, agua.

C

C, en, dentro; Ozto-c, lugar de cuevas: de oztotl, cueva.

Ca, tica, significa con; son rarísimos los nombres así terminados.

Cac, yacac, en frente, derivado de yacatl, nariz, y de la final c; Tepe-yaca-c, de tepetl y yacatl, cerro saliente.

Can, yocan ó yucan, verbales; indican acción del verbo; Cacalo-ma-can, cacería de pájaros, de ma, tomar ó cazar; Coyohuacan, sitio de coyotes, de coyotl, coyote.

Co, lugar de, con multitud de compuestos; como calco, lugar, chinan-co, seto ó cercado de casas; yahualco, de forma circular ó rodeado; yahualolco, de significado parecido; coleco, rodeado, del verbo, coloa, rodear; quiahuc, derivado de quiahuitl, puerta ó entrada; tenanco, lugar amurallado; xomulco, rinconada, de xomulli, rincón.

Copa, significa con, de, contra; Aten-copa, en la orilla del agua.

Cuitlapan, detrás; derivado de cuitlapantli, espalda; Acuitlapan, lugar situado detrás del agua.

Cuitlapilco, en la punta, en la extremidad; derivado de cuitlapilli, cola ó rabo.

CH

Chan ó ichan, morada ó habitación; terminación adverbial compuesta del pronombre posesivo i, y del sustantivo chiantli, casa ó habitación. Chi, de más abajo; rara final de adverbio que se junta solamente con el sustantivo tlalli, para formar tla-chi, abajo.

H

Huac, posesivo compuesto de hua y de la final de lugar c.

Huacan, posesivo como el anterior; derivado de hua, que indica posesión, y de la final can, de lugar; Teoti-hua-can, lugar que tiene dioses.

Huic, cahuic, copahuic, significan hácia ó contra; Tlal-huic, hacia la tierra: de tlalli, etc.

I

Ichan, expresa habitación ó morada, como chan; Coatl-ichan, casa del dios Coatl.

Iepac ó ticpac, sobre ó encima; Atli-icpac, encima del agua.

Itec, itic, dentro, en el interior; derivado de itecl ó ititl, vientre; rarísima terminación.

Ixco, ixcoyan, ixnahua, ixpan, ixpampa, ixtla, ixtlan, ixtlahuacan, significan en frente, superficie, llanura, cara; finales muy comunes en esta nomenclatura.

L

La, equivalente á tla; terminación abundancial ó colectiva.

Lan, tiene el mismo significado que tlan, junto ó cerca.

Li, lli ó tli, para lugares no habitados.

Loyan, final verbal como yan.

N

N, final verbal ó simplemente de nombre; Atla-n, lugar de agua, derivado de atl, agua; Mixiuhca-n, lugar de parto, del verbo mixiuhqui, parir.

Nahuac, cerca, junto; como Cuauh-nahuac, cerca del bosque.

Nal, nalco, del otro lado.

Nepantla, en medio; Tlal-nepantla, en medio de la tierra.

O

Oc, lugar que indica camino, derivado de otlí.

Ompa, abajo.

P

Pa, copa, significa en; rara terminación.

Pan, sobre; tipan, del mismo significado; forma

compuestos como Teopan, en el templo ó adoratorio, derivado de teotl, deidad.

Q

Quiahua, significa puerta ó entrada de un lugar, derivado de quiahuitl, puerta; Quiahuc, puerta por donde se entra.

T

Tech ó titech, significan en, cerca, contra.

Tempa, tempan, orilla; derivados de tentli, labio.

Tenco, sinónimo de las dos finales anteriores.

Tentli, final de lugares que tienen agua; como Atentli, ribera de río ó de mar.

Tepec, lugar habitado; se deriva de tepetl, cerro.

Tepotzo, detrás; proviene de tepotztli, espalda.

Tic, del mismo valor que itic.

Ticpac, es igual á icpac.

Tipan, del mismo significado que pan, sobre.

Titla, colectivo como tla, compuesto de la ligadura ti.

Titlan, igual á tlan; compuesto de la ligadura ti, como la final anterior.

Tl, final para lugares no habitados, como tepetl, cerro.

Tla, final de abundancia ó de colectividad; el mismo significado tiene titla.

Tlan, junto, debajo, entre, cerca; titlan significa lo mismo; lan ó l-lan están en el mismo caso.

Tli, final simple de lugar que tiene agua, como atecohtli, xagüey; para otros nombres es verdaderamente excepcional como en Ochpanichtli y Tlacaxipehualiztli, lugares de fiestas de algunos meses del año.

Tloc, cerca; sinónimo de nahuac.

Tonco, diminutivo; derivado de tontli, pequeño.

Tzalan, significa entre.

Tzin, rarísima terminación reverencial; Cacahuata-tzin, Cacahuana-tzin, son los conocidos solamente.

Tzincó, diminutivo y reverencial.

Tzintlan, abajo ó debajo: de tzintli, parte posterior, y de tlan, lugar.

Y

Yacac, enfrente, en las narices: de yacatl, nariz.

Yan, loyan, indican acción verbal.

Yocan ó yucan, indican acción verbal, como en Itz-teyo-can, lugar que tiene obsidiana.

ORTOGRAFÍA DE LOS NOMBRES MEXICANOS.

Enmendar la ortografía de los Nombres Geográficos Mexicanos, es asunto fácil en tesis general; pero de graves inconvenientes en aquellos que están muy adulterados por el uso, ó que designan ciudades ó poblaciones de importancia; la cuestión debe resolverse por la negativa para las capitales

de los Estados: Cuernavaca ha substituido á Cuauhahuac, Pachuca á Pachioacan, Orizaba á Ahuilizapan, Oaxaca á Huaxyacac, Chiapas á Chiapan, Guajuato á Cuanaxuato, Querétaro á Cuerétaro, Michoacán á Mixhuacan, Colima por Colipan. En otros lugares el cambio ortográfico sería imposible como por ejemplo Churubusco (que Bernal Díaz del Castillo llamaba Huichilobos), por Huitzilo-pochco, Jalisco por Xalisco.

Pero la generalidad de los nombres que han sufrido alteraciones fonéticas pueden sujetarse á las rectificaciones contenidas en la presente obra, haciendo los cambios consiguientes que en la pronunciación ha introducido el habla castellana; sirva de ejemplo lo siguiente: por Amatitan puede escribirse y pronunciarse Amatitlan, pues la terminación tan ha substituido á tlan en los nombres

Composición de los nombres tarascos.

Poco nos dejaron los autores que se ocuparon del idioma tarasco, sobre la composición etimológica de los nombres de lugar, como puede buscarse en Lagunas, Gilberti y Basalenque.

A falta de completos vocabularios, el estudio comparativo produce algunas aunque pocas reglas generales.

La final ro es puramente de lugar; de aramuta, que significa cueva se forma aramuta-ro, lugar de cuevas. Endo es terminación colectiva; de patzimu, tule, se forma patzimu-endo, tular; de echeri, tierra, se forma echeri, ciudad, y echerendo, terreno. La final huato se deriva de huata, cerro; Vanaxuato ó Cuanaxuato significa cerro de ranas, ó tal vez de un ídolo de esa forma, compuesto de cuanax, rana, y de huata, cerro.

Los nombres verbales terminan en cuaro, y se forman del modo siguiente: pani significa llevar, pari el que lleva ó llevador, pacua, la obra llevada, y Pa-cuaro, lugar á donde se lleva; el lugar en que está una cosa se dice hacuaro, el que la recibe, hatzicuaro, el que la guarda patzácuaro, y el lugar en que juzgan, que ya no se parece en nada á los anteriores, se dice Utatsperacuaro.

El estudio de las terminaciones de los nombres de lugar de este idioma queda por formar, y pertenece á los que conozcan y hablen este sonoro idioma.

La lengua mexicana, sin querer formar una regla general, se puede decir que es lengua de terminaciones, así como la tarasca lo es de prefijos, como lo indican las siguientes partículas prepositivas compiladas por el P. Gilberti. Ahca, abajado; ahco, bocabajo; amba, limpiar, quitar; ambo, aclarar; anda, para llegar; anga, enhiesto; ani, cacho,

aztecas, tanto en México como en Centro América. La terminación tepeque ocupa el lugar de tepee, coatepeque por coatepec; ca en lugar de can, Huitzquiluca por Huitzquilocan; la final tengo está en lugar de tenco, zingo por tzinco, atengo en lugar de atenco y tulanzingo en vez de tulan-tzinco.

Más difícil es formular una regla respecto de los demás idiomas indígenas, cuya verdadera ortografía no ha podido fijarse en esta obra de un modo completo; pero que más tarde sería verdaderamente imposible.

Hasta donde han alcanzando los elementos lingüísticos de que he podido disponer, se han hecho las correcciones, dejando los nombres dudosos en el estado en que se encuentran.

despedazar, arrancar; cacz, derramar; caca, centelear ó echar llamas; canga, relucir; cocoh, tener hoyos; cumbo, amontonar; copoh, cosa redonda; chara, hacer pedazos; chaca, estar tendido al rincón; chama, hacer ruido con las armas; chas, dar con palo ó piedra; chere, mantas ó cosas flojas; chovy, poner en cucullas; combo, sacar de agua; compz, echar en el agua; çari, echar llamas; çyntzv, espulgarse, especularse; cuintzi, cosa molida; tzah, cosa delgada; tzapih, asir persona; çere, ras-car algo; thze, medir; tzela, morirse; çucu, alzar-se del agua; ehe, reirse las mujeres; echo, cosa ancha; eqva, poner cosas largas de dos arriba; eteh, arder un poquito; hando, atajar el camino; ho, atar; huru, bulto redondo chico; hutu, llevar cosa larga; ira, cosa redonda; yeca, echar algo en alguna parte; yex, arrojar; yo, cosa larga; yiri, abrir, partir; yero, arrojar; machu, maniatar; mahpa, estar pegado; mayoh, trocar; muncz, golpear con la mano; o, cobijarse; pacho, cortar de una vez; pangá, derramar; para, cosa redonda hueca; pacx, dar palmada con la mano abierta; pena, descubrirse el pecho; peto, quemarse todo; poco, herir con cuchillo; pita, abrirse ó rajarse; pocz, dar bofetada; pure, ir ó salir por puerta; qhvacha, dar puñadas en la cara; qhuanah, cobijarse con manta; qhvahpa, tender petate; quero, cortar con cobre; quetzo, despedazar; sincha, levantarse humo, polvo, etc.; sira, estar pegado, herirse; situ, romper; tatzu, juntar ropa, cuero, etc.; thanga, en muchas partes; tanz, arrojar cosa redonda; tah, estar cerca de otro; tapa, cojer algo; thara, meter palo; theva, dar coces; tehte, poner de lado; thipih, cubrir la cabeza; thiri, salir ronchas; tiri, colgar alguna cosa; tihevi, andar de rodillas; tecz, tocar, llegar ó

dar; thixa, aspereza; thoncez, saltar; thocz, quebrar; thomps, caer, echar al suelo; thvru, hacia atrás; vimbi, echar ó sacar chico; vana, atravesar; vara, estar de espaldas; vas, echar cosa larga; vimba, estar muchos juntos; viru, estar echado; xenche, cosa de hortaliza.

TERMINACIONES MÁS FRECUENTES

DE LOS NOMBRES DE LUGAR DEL IDIOMA TARASCO.

Faltan por completo las letras Y y L; faltan al principio de dición B, D, F, G, Y y R.

A

A ó eua, como en Cinagu-a ó Sinagu-a.
An, Ahuiz-an.
Ando, Charach-ando.
Anga, Catz-anga.
Angaro, Huiran-angaro.
Aro, Cueram-aro.
Arondiro ú ondiro, Cutzar-ondiro.

B

Baro, Acum-baro.
Bo, Cuim-bo.

C

Cua, Arantepa-cua.
Cuaro, Azapari-cuaro.

CH

Chu, Canacu-chu.

D

Dan, Aparan-dan.
Diro, Puran-diro.
Do, Eran-do.

E

Endo, terminación colectiva; Tzacap-endo.
Eo, Apop-eo ó Apup-eó.

G

Gan, Apatzin-gan.
Gueo, Aparan-gueo.
Guio, Hapun-guio.

H

Huato ó huata, Axum-huato.

I

Io, Apup-io.

M

Mo ó mu, Acuitzera-mu.

N

N, Acate-n.
Nero, Cueru-nero.

O

O, Cuanax-o.

P

Peo, Andapara-peo.

R

Reo, Andacua-reo.
Reni, Andandicuzcua-reni.
Rini, Achucu-rini.
Rio, Aracu-río.
Ro, Aramuta-ro.

T

Tepacua, final que significa llano; Aran-tepacua.
Tin, Andocu-tin, rincón; Arocu-tin, enfrente.
Tiro, Angamacu-tiro.
To, Hapupa-to.
Tzio, Tirindiri-tzio.

U

U, Coroh-u.

Composición de los nombres geográficos de origen maya y huasteco.

En el idioma maya pueden fijarse algunas reglas en la composición de los nombres, lo mismo que en la lengua huasteca que tiene parentesco con aquél.

Me dice en una carta el Sr. Carrillo y Ancona, Obispo de Yucatán: "Es una verdad de que hay ciertas leyes en la formación de los nombres indígenas de lugar pertenecientes al idioma maya, como vd. ha llegado á comprender; hay nombres que llevan su carácter al principio, y esto es constante en aquellos que expresan el lugar; otras veces el carácter se encuentra al fin del nombre."

Pero si bien es cierto que esos nombres siguen las reglas generales de composición de todas las lenguas, no sería aventurado decir que la nomenclatura geográfica de Yucatán y de Campeche tiene más nombres mitológicos que la del idioma mexicano.

Antes unas cuantas palabras sobre el origen de Yucatán.

Dice el Padre Fray Bernardo de Lizana (1633), que los españoles tomaron Cubiatan por Yucatán. Respecto de esta palabra unos le daban el significado de sierra de pavos, y otros de venados: Vluu